



«ME APASIONA
CREAR ESPACIOS
QUE TRANSMITAN
SENTIMIENTOS Y
DESPIERTEN LA
SENSIBILIDAD»

Urbano y COSMOPOLITA

Jorge Brown



Jorge Brown. La exclusividad como seña de identidad. Interiorismo, diseño, moda... A Jorge Brown no hay nada que se le resista. Su pasión por el arte y la delicada belleza definen cada uno de los proyectos en los que se sumerge. «De la decoración me apasiona la magia de los espacios, los sentimientos que transmiten y la sensibilidad que despiertan». En esa búsqueda de lo elegante y sensible, Jorge Brown representa como nadie la exclusividad como medio para transmitir la personalidad de cada lugar. Y es que, en cada uno de sus proyectos, lujo y sofisticación se definen de una manera atemporal, imbatibles al inevitable paso de los años y de las tendencias. Sin duda alguna, Jorge transmite en cada uno de sus trabajos su carácter fuerte y arrollador, su elegancia y su personalidad ineludiblemente creativa. Todo ello, sin perder de vista «quien es mi cliente, qué quiere sentir él en cada espacio y qué es lo que más le atrae de mi trabajo». Buena prueba de ello es este exquisito apartamento, que conforma uno de los últimos trabajos de este versátil talento dispuesto a comerse el mundo.

La belleza que ha predominado a lo largo de diferentes épocas ha inspirado este fascinante proyecto. Jorge Brown ha vuelto a hacer gala de su versatilidad, y ha sido capaz de conseguir la armonía perfecta entre lo clásico y lo contemporáneo, consiguiendo una elegancia atemporal en cada uno de los rincones de este exclusivo apartamento.

Su ineludible inspiración urbana, se fusiona con el aire cosmopolita que impregna cada una de las piezas que engalanan el espacio. Puro diseño al servicio de la vanguardia. «En este proyecto quería lograr una

mezcla de lo clásico y lo contemporáneo. Quería sentir el peso de la elegancia, una elegancia sin fisuras, basada en el romanticismo de diferentes tiempos y lugares».

¿Su inspiración? El decorador nos afirma, sin lugar a dudas, que la majestuosidad del piano clásico de la familia que preside el área del salón fue el punto de partida para recrear la decoración de toda la casa. «Para mí, era muy importante conservar el piano de la familia, y crear en exclusiva para él, un espacio digno para él. La nobleza de la propietaria y su total confianza en mis ideas han hecho que este tra-

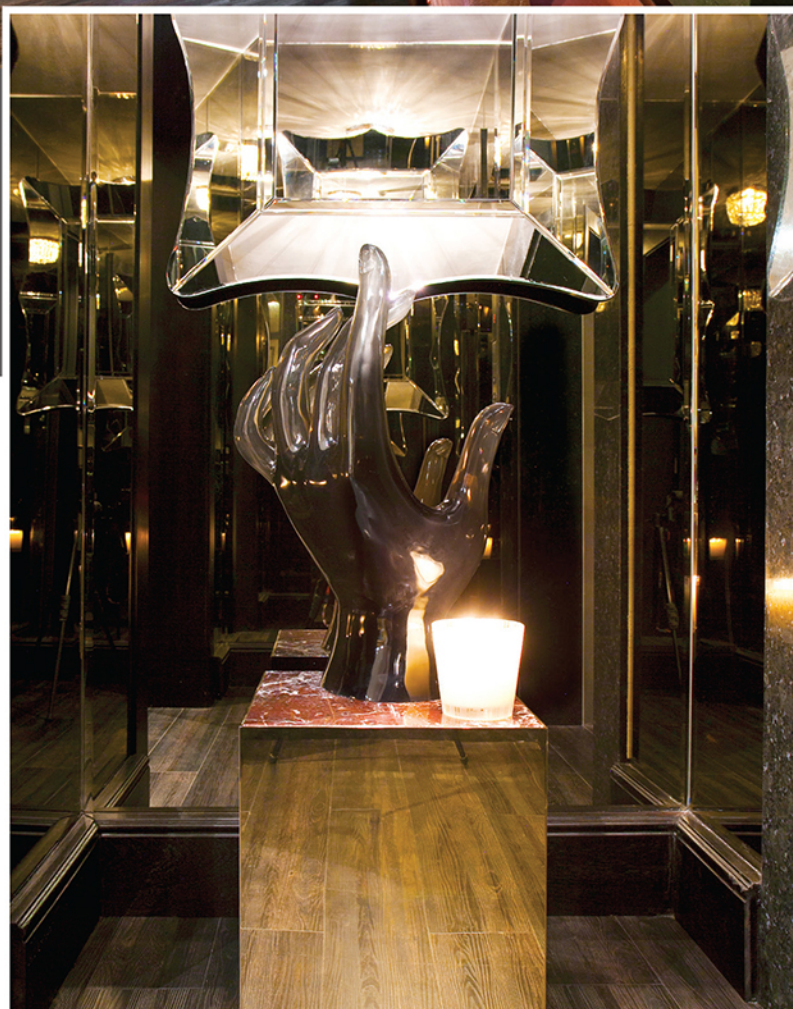
bajo haya fluído de esta manera». El resultado no podía ser mejor: un lugar sofisticado donde la belleza del clásico instrumento musical se convierte en protagonista, y a la vez, cede protagonismo a las demás piezas de diseño que conforman todos y cada uno de los espacios.

En cuanto a los colores, la sobriedad de tonos oscuros, ha dejado paso a los colores básicos y neutros, con detalles en tonos pasteles. El decorador en su totalidad de área de



La calidez de lo sofisticado

Cuando hablamos de lujo y exclusividad, no debemos perder de vista la calidez y sensibilidad que hacen de un proyecto como éste, un verdadero hogar. El decorador acierta de pleno en la fusión de colores sobrios como el negro y la opulencia de los metales dorados, con los tonos neutros y clásicos, que aportan el grado de confort y calidez que necesita el espacio. Arriba, una imagen del comedor, donde el tapiz rosa empolvado de las sillas es el responsable de crear un ambiente tan acogedor. A la izquierda, una de las piezas de diseño que reflejan la personalidad versátil y creativa de Jorge Brown.



de lujo y exclusividad que representa el decorador, se transmite a través de los acabados dorados, como las imponentes lámparas que cuelgan del techo, así como en los materiales nobles como el mármol. En cuanto a las obras, podemos decir que, en esta casa, el eclecticismo se hace arte. Las piezas y cuadros más vanguardistas, abstractos y conceptuales se entremezclan en completa sintonía con representaciones costumbristas de época. No hay duda. Jorge Brown lo ha vuelto a hacer, y se ha dejado llevar por su inagotable creatividad para escoger cuidadosamente todas y cada una de las obras de arte que engalanan este proyecto. Y el resultado es, simplemente, soberbio.

Al terminar el recorrido por este trabajo y ver la sublime mezcla de estilos y tendencias que se respira en cada una de las áreas y entre todas ellas entre sí, le preguntamos al decorador por su espacio predilecto. La respuesta es firme y contundente. «¡No me puedo quedar con uno! Precisamente porque cada uno de ellos fueran diferentes, y que al final no se trata de uno solo. Y así ha sido, cada uno tiene su toque y especial». Fotos: FERNANDO SANTO